

Anatomy of Violence (2016) Deepa Mehta. India

SINOPSIS

El 16 de diciembre de 2012 una joven fue violada por un grupo de seis hombres en un autobús en Nueva Delhi. Dos semanas después murió. Partiendo de este hecho real y mezclando documental y ficción, la realizadora Deepa Mehta trata de analizar qué pudo llevar a estos hombres a cometer un acto tan salvaje, al tiempo que imagina cómo era la vida de la mujer, cuáles eran sus sueños y esperanzas antes del brutal ataque que acabó con su vida.

¿Cómo se crean los monstruos? Esta es la pregunta que se hace la película. Investiga de dónde vienen estos hombres y qué pudo motivarles para hacer lo que hicieron. Se les ha catalogado como “monstruos”, pero, ¿es esta una etiqueta simple que exige a la sociedad y a sus líderes de la responsabilidad de mirar más en profundidad?

NOTAS DE LA DIRECTORA

Estaba en Nueva Delhi en 2012 cuando una joven sufrió una violación en grupo en un autobús en marcha que recorría las principales calles de la capital. La violación fue tan brutal que conmocionó a toda la nación y la movió a actuar. Los estudiantes, así como hombres y mujeres de toda condición social, tomaron las calles para protestar contra las arcaicas leyes del país relativas a las violaciones, la falta de responsabilidad de los autores, la apatía general de la Policía y el Gobierno y el creciente índice delictivo contra las niñas y las mujeres, una cifra que le ha hecho a Delhi ganarse el dudoso título de “la capital de las violaciones de la India”.

La agresión a la joven por seis hombres que se conocían entre sí fue tan salvaje e inhumana que ella murió. La indignación de la sociedad impulsó al apático sistema judicial a actuar. Los hombres fueron detenidos, juzgados y condenados a muerte en la horca. Uno de ellos se suicidó en la cárcel. Un menor que se encuentra entre los acusados fue condenado a tres años de cárcel mientras que los otros cuatro siguen esperando los resultados de una apelación en el Tribunal Supremo de la India.

La vida de la joven, sus sueños, su familia, su infancia, sus intereses y sus ambiciones fueron relatados con gran detalle por la prensa india e internacional. Su fortaleza, su deseo de justicia, su deseo de sobrevivir a pesar de la salvaje violación sirven para alimentar las leyendas. En la India es ilegal dar el nombre de las víctimas de violación, así que la joven fue apodada Nirbhaya (la valiente), la Hija de la India y Damini (rayo).

En cambio, lo que se sabe de los seis violadores es superficial. Su infancia, sus años de formación y cómo pasaban el tiempo en su edad adulta están envueltos en la penumbra de la extrema pobreza y la degradación asociada a esta. La televisión llevó a los horrorizados espectadores a sus aldeas, a sus habitaciones de los extensos suburbios de Delhi y conocimos a sus madres —desprovistas de recursos—, a una joven esposa con un bebé y a progenitores, todos ellos en diferentes etapas de negación. Se nos informó de la pornografía que veían, la comida con la que se alimentaban y la miseria en la que vivían. Sus

vidas desesperadas y de estrechas miras contrastaban claramente con la vida de la joven. Una vida llena de esperanza, una vida que era el resultado del enorme sacrificio de sus padres y del duro trabajo colectivo de toda la familia. Las demarcaciones eran evidentes. El mal frente al bien. La oscuridad frente a la luz. La desesperación frente a la esperanza.

Se me despertó la curiosidad por los violadores. Y sentí (no hay que ser un genio para entenderlo) que, quizá, explorar sus vidas me daría alguna pista sobre la ira, la crueldad y el salvajismo que mostraron hacia su víctima y la pasmosa falta de remordimiento que transmitieron tras su detención.

Pensé: “¿Y si hago una película desde el punto de vista de los violadores?”. La idea me interesó lo suficiente como para investigar a fondo sobre las vidas de los seis autores de la violación. Aunque la investigación arrojó información valiosa sobre el lugar en el que crecieron y qué hacían, no podía acceder a gran cantidad de datos sobre su trayectoria personal. Y, con cinco de ellos en prisión, resultaba imposible disponer de dicha información.

Aunque Leslee Udwin lo consiguió en su documental sobre el mismo asunto con gran ingenio, lamentablemente teníamos muy poco presupuesto para lograr la colaboración de los violadores condenados y entrevistarlos, por no decir el portazo que nos dieron para entrar en la cárcel de Tihar y reunirnos con alguno de ellos.

Aquí es donde entraron en escena Truman Capote y su brillante *A sangre fría*. *A sangre fría* lleva a la ficción un crimen real y detalla los acontecimientos que llevaron al asesinato de la familia Clutter. Capote nos adentra en la mente de los asesinos y cómo se conocieron, planearon el crimen y qué hicieron después. Aunque Capote pasó muchísimas horas entrevistando a los asesinos, se especula que gran parte del reportaje es ficción. A pesar de esto, lo que se me quedó grabado fue el relato magistral del suceso que hizo Capote. La empatía con las víctimas y su comunidad y, sorprendentemente, cierta comprensión (sin perdonar) hacia cómo se habían torcido las vidas de los asesinos hasta carecer de todo valor humano me sirvieron para saber qué quería hacer. Unir la realidad y la ficción en la película **Anatomy of Violence**.